

UN AÑO MÁS ¿Y LUEGO?

El presente número completa el volumen anual 44 de la revista *Interciencia*. Además de reflejar una trayectoria que puede ser considerada como larga para una revista científica latinoamericana de naturaleza no-institucional, tiene un significado muy especial para el grupo de personas responsable de su producción. La revista ha logrado afirmar, y profundizar, su carácter multidisciplinario, y mantener su indexación, su carácter trilingüe y su puntualidad mensual ininterrumpida desde 1976. Ha llegado a convertirse en la actividad fundamental de la Asociación Interciencia, organización a la cual pertenece la revista.

No obstante, el año transcurrido ha sido uno de cambios importantes y de dudas más importantes aún acerca del futuro de la revista. Desde el año 2014, debido a los múltiples problemas para producir la revista sin apoyo de los organismos oficiales de ciencia y tecnología en Venezuela, país donde se estableció y fue producida desde sus comienzos, se acogió el apoyo de una universidad chilena con la cual se acordó un convenio que auspició una estrecha colaboración. Se registró la Asociación en Chile y se trasladó la oficina editorial a Santiago, e *Interciencia* pudo seguir adelante sin tropiezos. Sin embargo, los términos de la mencionada colaboración cambiaron radicalmente en el último año y en la actualidad la revista busca transitar nuevos caminos que permitan su continuidad.

La Asociación Interciencia busca activamente entre sus asociaciones miembros u otras instancias la posibilidad de acoger su producción y así mantener una de las muy pocas publicaciones multidisciplinarias de carácter regional en América Latina. Ello implica aportar los medios económicos para hacerla posible y revisar y actualizar los lineamientos que habrán de guiar su naturaleza y la consecuente política editorial.

Corresponderá a quienes tomen el timón evaluar la labor del actual equipo editorial y su fatiga tras largos años de ejercicio, así como los cambios fundamentales que los contenidos de la revista reflejan en los últimos tiempos, y determinar las futuras prioridades. Muchas son las cuestiones que han de ser afrontadas: ¿Ha tenido sentido la manifiesta apertura hacia las ciencias sociales? ¿Tiene pleno sentido mantener e incluso profundizar el carácter multidisciplinario

y trilingüe de *Interciencia*? ¿Debe enfatizarse una o unas disciplinas determinadas? ¿Deben mantenerse o modificarse los niveles de exigencia actuales? ¿Debe orientarse los contenidos a través de invitaciones a tratar acerca de temas específicos? ¿Tiene sentido retomar la producción y distribución de una versión impresa de la revista?

El futuro cuerpo editorial y los nuevos responsables del proyecto deberán reconstituir la Junta Consultiva Editorial Internacional y establecer las pautas para la producción de la revista y las condiciones para que esta tenga lugar. También será menester tomar decisiones relativas a los recursos requeridos y las posibles fuentes disponibles, desde la financiación por parte de algún ente oficial o alguna asociación miembro, hasta la posibilidad de implementar con carácter obligatorio un cargo por página publicada, el que hasta ahora ha sido manejado como una contribución voluntaria, y que sea suficiente para cubrir los gastos.

La América Latina atraviesa momentos difíciles en muchos órdenes. Las economías de los países de la región enfrentan problemas importantes, lo que no hace auspicioso el momento para arrancar iniciativas como podría ser esta nueva fase de *Interciencia*. Pero, por otra parte, la comunidad científica de la región requiere de medios de difusión adecuados y del más alto nivel posible para validar y dar salida a los resultados de las investigaciones de sus miembros. Tanto los investigadores necesitan publicar para mantener su estatus académico y, en muchos casos, económico, como las instituciones de educación superior e investigación necesitan mostrar resultados tangibles que justifiquen sus matrículas y sus presupuestos.

Si nos guiase una lógica constructiva no debiese ser problemático mantener una publicación científica seria, pero ello requerirá del apoyo decidido de las asociaciones miembros.

MAHABIR GUPTA

Director Ejecutivo, Asociación Interciencia

MIGUEL LAUFER

Director, *Interciencia*